



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 23 No. 1

Marzo de 2020

EL APEGO COMO UNO DE LOS ELEMENTOS FUNDAMENTALES EN EL FUNCIONAMIENTO PSÍQUICO DE VÍCTIMAS REINCIDENTES

Tahirí Rojas¹

Universidad de Los Andes
Venezuela

RESUMEN

El presente estudio se encuentra enmarcado en el desarrollo de un modelo de funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes, se realiza un estudio de apego en 92 víctimas reincidentes adultas, que asistieron al departamento de psicología forense del Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses, Mérida-Venezuela, utilizando la Escala de Apego para relaciones no Románticas y Escala de Apego para Relaciones Románticas versión Casullo y Fernández (2004), que cuenta con un alfa de Cronbach de 0,45 y 0,52, sin embargo para esta muestra, dicho valor fue de 0.79 y 0.81 respectivamente. Evalúa el apego temeroso-evitativo, ansioso y seguro. La intención es alcanzar una primera aproximación de la comprensión de dicha muestra, con el fin de desarrollar modelos y líneas de investigación que permitan profundizar en el fenómeno estudiado. Se encontró predominio en presencia de síntomas que refieren a estilos de apego Temeroso y Evitativo, permitiendo comprender elementos que determinan la reiteración de las personas evaluadas en su condición de víctima reincidentes, lo que permite comenzar a identificar elementos fundamentales en su funcionamiento psíquico, mostrando cómo es posible que el modo de comprender los vínculos tenga una incidencia directa en la condición que atraviesan. Se recomienda, también, la evaluación de otros factores del funcionamiento mental para dicha población, tales como estrés postraumático, trastornos de personalidad y psiquiátricos, del mismo modo que otras formas más extensas de aproximación al fenómeno desde los social, etnográfico y cultural.

¹ Psicólogo Clínico, Psicólogo Forense, Psicoterapeuta, Doctorante en Ciencias Humanas. Universidad de Los Andes. Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses. Correo Electrónico: Tahirojas@gmail.com

Palabras claves: víctima reincidente, apego.

ATTACHMENT AS ONE OF THE FUNDAMENTAL ELEMENTS IN THE PSYCHIC WORKING OF RECIDIVIST VICTIMS

ABSTRACT

This study is framed in the development of a model of psychic working of the recidivist victims, an addiction study is carried out in 92 adult recidivist victims, who attended the forensic psychology department of the National Service of Medicine and Forensic Sciences, Mérida- Venezuela, using the Scale of Attachment for Non-Romantic Relations and the Attachment Scale for Romantic Relations, Casullo and Fernández (2004), which has a Cronbach's alpha of 0.45 and 0.52; however, for this sample, said value was 0.79 and 0.81 respectively.. Evaluate fearful-avoidant, anxious and secure attachment. The intention is to reach a first approximation of the understanding of said sample, with the purpose of developing models and lines of investigation that allow to deepen into the phenomenon studied. Predominance was found in the presence of symptoms that refer to fearful and avoidant attachment styles, allowing us to understand elements that determine the reiteration of the people evaluated in their condition as repeat victims, which allows us to begin to identify fundamental elements in their psychic functioning, showing how it is possible that the way of understanding the links has a direct impact on the condition they are going through. It is also recommended the evaluation of other factors of mental functioning for this population, such as post-traumatic stress, personality and psychiatric disorders, in the same way as other more extensive forms of approach to the phenomenon from social, ethnographic and cultural.

Keywords: recidivist victim, attachment.

Las víctimas reincidentes son un fenómeno poco estudiado para la fecha. Se encuentra la definición de Hans Hong Heatin (1948) que la comprende como una persona que a pesar de haber estado ya en condición de víctima, no incluye en sus acciones elementos que la ayuden a prevenir estar en dicha situación nuevamente. Luego, en 2018, Rojas, la define de modo operacional como aquella persona que denuncia un hecho punible y refiere haber estado en una situación similar previamente con el mismo agresor u otro.

En la práctica diaria de la psicología forense según Rojas (2018), se encuentra como dato empírico que las víctimas reincidentes son un fenómeno constante en la atención cotidiana, por lo que se considera fundamenta estudiarla y se considera

que dar una mirada a la víctima reincidente permite comenzar a comprender su funcionamiento psíquico y ofrecer mecanismos de abordaje.

El presente artículo propone una evaluación de los estilos de apego en relaciones románticas y no románticas en víctimas reincidentes con la intención de aportar conocimiento teórico en la construcción del modelo de funcionamiento psíquico de personas que se encuentran de modo recurrente siendo la parte pasiva de la pareja penal. Esta evaluación pertenece a un corpus mayor de pruebas psicométricas y otras mediciones que busca construir dicho modelo y comprender a las personas que se encuentran en esta situación. Se ha decidido mostrar los resultados obtenidos en referencia al apego ya que se piensa que ofrecen datos valiosos para la investigación.

Se hace necesario aclarar que la investigación de víctimas reincidentes es muy limitada por lo que cada dato encontrado tiene una intención inicial exploratoria, se pretende que luego de numerosas investigaciones se puedan tener datos conclusivos.

PAREJA PENAL

Henting (1948) y Mendelshon (1963), se refieren a la pareja penal como un conjunto, donde víctima y victimario son un ente dinámico que en conjunción de acciones configuran un delito.

Una aproximación interesante y diferente puede ser la de Gulotta (1976) quien define a la pareja penal de modo a un Sistema Interactivo, comparándola con un sistema informático, donde establece que los aportes de uno y otro son mutuamente retroalimentados.

Así se entiende que, la pareja penal la componen víctima y victimario, teniendo intereses heterogéneos a diferencia de las parejas criminales.

Sin embargo, la práctica forense diaria muestra que no en todos los casos la pareja penal tiene clara contraposición de intereses, hay situaciones en las cuales no se encuentra una diferenciación notable, como por ejemplo en algunos casos de violencia intrafamiliar.

Una vez comprendido lo anterior, corresponde centrar la mirada en el elemento que se desarrolla en el presente trabajo.

APEGO

Los seres humanos nos unimos en grupo desde el inicio de nuestra existencia, siendo esto la herramienta fundamental de nuestra sobrevivencia y lo que propiamente define nuestra humanidad (Morín, 20005).

Sin embargo, los estudios del apego son iniciados por Bowlby en los años 70s, dicho autor, para 1977 propone que el apego es la forma natural del ser humano de sobrevivir y que es de allí, de cómo esto se configura tempranamente que se desarrollará la vida emocional del individuo y se derivaran sus sufrimientos afectivos.

El mismo autor, pero ya en 1998 aclara, que el objetivo del apego es ofrecer a los seres humanos sistemas internos de protección y supervivencia que promuevan la cercanía con otros y fomenten la protección de riesgos externos.

Bartholomew en 1997, refiere que aquellos seres humanos que tengan conductas de apego más sanas, logran mejor adaptación al ambiente, alcanzando mayor posibilidad de sobrevivir y heredar a siguientes generaciones sus modos de vincularse. Por su parte, Vernego (2005) afirma que la capacidad de una persona de identificar figuras adecuadas y fomentar bases seguras de relación que promuevan vínculos gratificantes, está directamente asociada a la salud mental de los individuos. Sin embargo, autores recientes (Crawford et al., 2007; Donnellan, Burt, Levensky y Klump, 2008; Dutton, 2011; Gillath, Shaver, Baeky Chun, 2008) refieren que el apego no se encuentra solamente limitado a eventos de crianza ni experiencias tempranas, sino que puede estar mediado por factores neurobiológicos y genéticos.

Por otra parte, autores como Waters, Hamilton y Weinfield, (2000) plantean que los estilos de apego se mantienen a lo largo de la vida y se transmite de generación en generación, y a través de las generaciones, pero han realizado nuevas investigaciones en las cuales parece afectarse por las expectativas desarrolladas en las relaciones pasadas. Por ejemplo, Buchheim, Brisch y Kächele, (1998) refieren que aunque el apego se transmite generacionalmente, es posible que algún miembro de la familia rompa la cadena, y aunque aún no se ha teorizado las causas, exponen que podría deberse a una vivencia individual del ambiente que permite un cambio

en las estructuras individuales que modifica el estilo de apego. Actualmente, Montena (2011), presenta validación de estas teorías, con estudio que el apego seguro en un cuidador permanente, ofrecerá estabilidad en el desarrollo del niño y el adulto, que permitirá un desempeño más sano aun en situaciones de crisis emocional.

La parte más flexible del apego es lo que en 1980 Bowlby denominó el modelo interno activo, o modelo representacional del apego, y se entiende como la representación individual del sí mismo y las relacionarse con las otras personas. Lo anterior será lo que cada persona utilizará para interpretar las intenciones y acciones de otros, así como para dirigir sus conductas a partir de dichas interpretaciones, diferenciándose de los estilos de apego en que estos son la forma de aproximarse al otro en función de lo que inconscientemente se espera de él, mientras que el modelo interno activo es la manera de interpretar el vínculo que se establece.

Una investigación realizada por Loinaz y Echeburúa (2012) presenta evidencia de ciertos coincidencias en los estilos de apego en agresores, del mismo modo refieren que hay poca investigación en esta área, del mismo modo que se ha encontrado prácticamente nula información sobre el apego en víctimas reincidentes, convirtiendo el factor en un elemento que requiere actual atención.

ESTILOS DE APEGO

Para el presente trabajo, nos ubicaremos en la propuesta de Ainsworth (1991), y Ainsworth, Blehar, WalteryWall (1978) en su propuesta de cuatro estilos de apego: Estilo de apego seguro: hace referencia a personas que muestran una manera asertiva de vincularse y aproximarse a los demás, con tendencias a lograr involucrarse en los vínculos, alcanzando intimidad y gratificación. Lo anterior se basa en la capacidad individual para sentirse seguro de sí mismo, teniendo una autoimagen favorable que repercute en su percepción de los demás con las mismas características.

Estilo de apego ansioso: son personas con un alto deseo de tener vínculos basados en intimidad y confianza, pero fácilmente tienen temores a ser abandonados, desvalorizados y/o rechazados, lo que los lleva a conductas invasivas y a veces

confusas para la persona con quien se rodean. Suelen ser personas muy demandantes de atención, con tendencia a conductas excesivas que pueden abrumar a las otras personas, muestran fragilidad en el concepto de ellos mismos.

Estilo de apego evitativo: se trata de sujetos que muestran miedo a los vínculos de intimidad, lo que los lleva a una actitud defensiva que se traduce en una sobrevaloración por la autorrealización, al punto que no se prioriza la intimidad en los vínculos y se mantiene la distancia emocional aun con las personas más cercanas.

Estilo de apego temeroso: se encuentran individuos con alto deseo de vinculación emocional e intimidad, pero con graves dificultades para confiar en el otro. Lo anterior, los lleva a ser personas muy dependientes, con temor al rechazo y dispuestos a hacer grandes esfuerzos por no ser abandonados, mostrando dificultades para colocar límites.

En una investigación reciente realizada por Garrido, Guzmán, Santelices, Vitroil, y Baeza (2015) los autores mostraron diferencias entre el estilo de apego en mujeres con diagnóstico de depresión y sin este diagnóstico. Aumentando así, la idea de que en diferentes situaciones de la salud mental se presentan distintos tipos de apego, fortaleciendo la idea de comprender el funcionamiento del apego en víctimas reincidentes.

Por su parte, una investigación realizada por Guzmán y Contreras en el año 2012, mostró como personas con estilos de apego seguros, se mostraron más satisfechos con sus relaciones de pareja, siendo lo opuesto para personas con estilos de apego desentendido-temeroso. Por nuestra parte, ser víctima reincidente refiere necesariamente mantener algún tipo de vínculo con un agresor por largo tiempo (puede ser pareja, vecino, padres, compañeros, amigos, entre otros), lo que nuevamente vuelca la mirada al modo en que se establece el vínculo, y la relación que esto lleva con su estilo de apego.

MÉTODO

Enmarcado dentro de una investigación macro, en la que se busca comprender el funcionamiento psíquico y responsabilidad de víctimas reincidentes, se aplicó la Escala de Apego para Relaciones no Románticas (Tabla 1) y Escala de Apego para

Relaciones Románticas (Tabla 2) versión Casullo y Fernández (2004), a 92 personas adultas, compuestas por 9 (9.8%) hombres y 89 (90.2%) mujeres. Estas personas, asistieron al departamento de psicología forense en el Servicio Nacional de Medicina y Ciencias Forenses, Mérida-Venezuela, en el periodo comprendido entre el 10 de enero y el 31 de julio de 2018, en condición de víctimas reincidentes y manifestando por escrito su intención de participar en la investigación. Dicha escala cuenta con alfa de Cronbach de 0,45 y 0,52 respectivamente. Evalúa el apego temeroso-evitativo, ansioso y seguro.

Tabla 1. ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES NO ROMÁNTICAS

ITEM	ESTILO DE APEGO
1	TEMEROSO
2	ANSIOSO
3	EVITATIVO
4	TEMEROSO
5	ANSIOSO
6	EVITATIVO
7	SEGURO
8	TEMEROSO
9	ANSIOSO
10	EVITATIVO
11	<u>SEGURO</u>

Tabla 2. ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES ROMÁNTICAS

1	<u>TEMEROSO</u>
2	<u>ANSIOSO</u>
3	<u>EVITATIVO</u>
4	<u>ANSIOSO</u>
5	<u>EVITATIVO</u>
6	<u>SEGURO</u>
7	<u>TEMEROSO</u>
8	<u>EVITATIVO</u>
9	<u>SEGURO</u>

La escala fue diseñada inicialmente en 1994 por Bartholomew, pero para esta versión se utilizaron las actualizaciones de Casullo y Fernández 2005, donde eliminaron algunos ítems por baja confiabilidad. Al realizar el análisis estadístico para esta población se encontró que para la **Escala de Apego para Relaciones no Románticas** el Alfa de Crombach fue de 0.79 y **Escala de Apego para Relaciones Románticas** este indicador fue de 0.81. Los datos anteriores validan el uso de este tipo de análisis estadístico.

Se ha decidido realizar un análisis por ítems tomando en cuenta su descripción en la tabla de especificaciones mostradas previamente, debido a que se busca una aproximación descriptiva que permita comprender a profundidad el funcionamiento de la muestra más allá de ofrecer valores generales. Este análisis tiene dos partes, inicialmente una descripción en porcentajes y posteriormente se evalúan correlaciones utilizando Chi Cuadrado de 0.009 o menos como corte para un valor significativo.

En cuanto a los rangos de edad se encontró que el 19.6 % (equivale a 18 personas) se encontraron en edades entre 18 y 25 años, el 29.3% (27 personas) entre 26 y 35 años, 39.1% (36 personas) entre 36 y 45 años, 9.8% (9 personas) entre 46 y 60 años, mientras que el 2.2% (2 personas) tuvieron 61 años o más.

Al revisar el grado de instrucción de los participantes, se encuentra que 1.1% (1 persona) cursó la primaria incompleta, 3.3% (3 personas) primaria completa, 9.8% (9 personas) secundaria incompleta, 2.2% (2 personas) eran para la fecha estudiantes de secundaria, 32.6% (30 personas) eran bachilleres, 13% (12 personas) cursaban estudios de 3er nivel para la fecha, 37% (34 personas) tenían estudios de tercer nivel aprobados, y 1.1 (1 persona) había finalizado estudios de 4to nivel. Todos estaban alfabetizados.

Cada una de estas personas, habían denunciado a un agresor, que fue clasificado por parentesco con el denunciante. De este modo, en el 73.9% de los casos (68 personas) se estaba denunciando a una pareja o expareja, 6.5% (6 personas) denunciaron a un hermano o hermana, 4.3% (4 personas) a un tío o tía, al igual que hijo o hijas, 2.2% (2 personas) denunciaron a su jefe, la misma cifra aplicó para

personas que denunciaron a su cuñado y vecino. Finalmente 1.1% (1 persona), denunciaron a su padre o madre, primo o prima, sobrino o sobrina, desconocido. Se realizó un análisis descriptivo por ítems, posteriormente, se realizaron vinculaciones entre los mismos utilizando Chi cuadrado en menos de 0.009. Los análisis estadísticos se realizaron utilizando el programa SPSS 21.

RESULTADOS

El primer dato que se hace notorio hace referencia a lo que concluyeron los autores (Casullo y Fernández) respecto a las escalas utilizadas, en atención a la cercanía en el comportamiento de los ítems que refieren a estilos de apego Temeroso y Evitativo. De este modo, se observa como hay una representación similar en las respuestas que hacen referencia a ítems de ambas categorías. Se mostraran por separado los resultados de los datos descriptivos para promover la comprensión detallada, posteriormente, se buscará integrar la información. No se encontraron diferencia significativas entre los factores de apego evaluados y otras variables como género, edad ni niveles educativos.

ESTILO DE APEGO TEMEROSO

Escala de Apego para relaciones no Románticas

Ítem 1. Referente a apego Temeroso:

El 20.7% (19 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 79.3% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 4. Refiere a apego Temeroso:

El 29.3% (27 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 70.7% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 8. Refiere a apego Temeroso:

El 31.5% (29 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 68.5% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Escala de Apego para Relaciones Románticas:

Ítem 1. Refiere a apego Temeroso:

El 22.8% (21 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 77.2% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 7. Refiere a apego Temeroso:

El 30.4% (28 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 69.6% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Lo anterior puede verse representado en el Gráfico 1

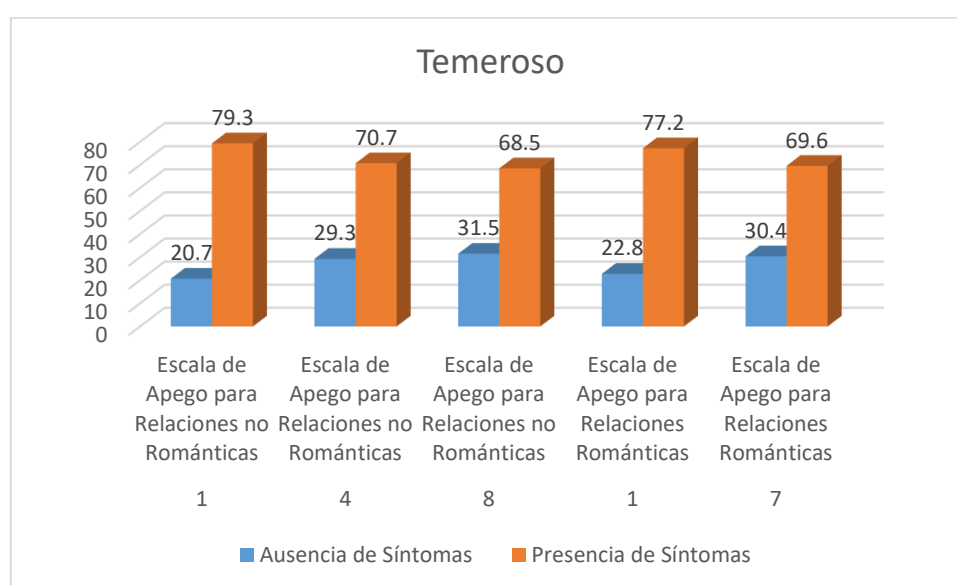


Gráfico 1. Temeroso. Fuente: propia elaboración.

Estilo de Apego Evitativo

Escala de Apego para Relaciones no Románticas

Ítem 3. Refiere a apego Evitativo:

El 37% (34 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 63% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 6. Refiere a apego Evitativo:

El 27.2% (25 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 72.8% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 10. Refiere apego Evitativo:

El 28.3% (26 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 71.7% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Escala de Apego para Relaciones Románticas.

Ítem 3. Refiere a apego Evitativo:

El 28.3% (26 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 71.7% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 5. Refiere a apego Evitativo:

El 29.3% (27 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego evitativo en este ítem, el 70.7% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 8. Refiere a apego Evitativo:

El 29.3% (27 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego temeroso en este ítem, el 70.7% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Lo anterior puede verse representado en el Gráfico 2

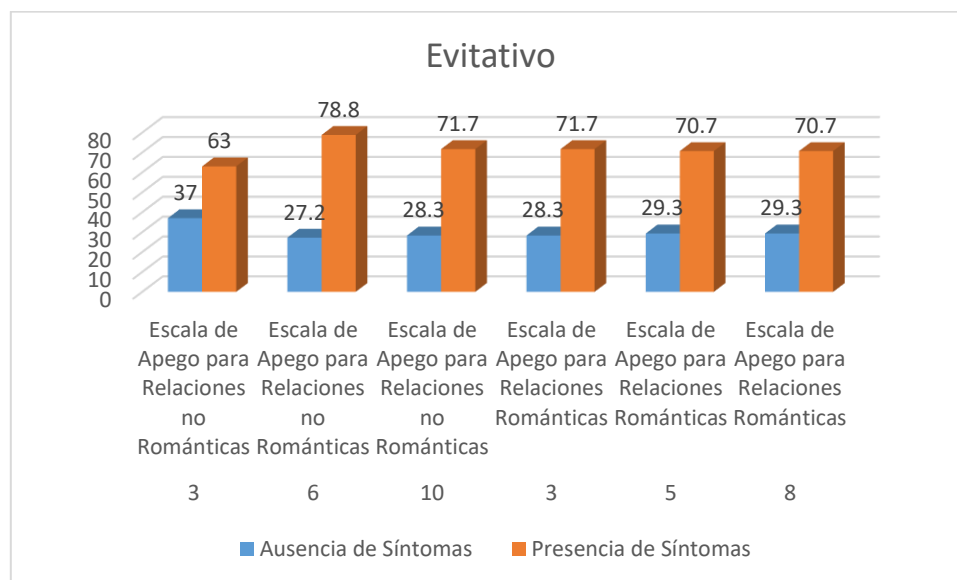


Gráfico 2. Fuente: Propia elaboración

Estilo de Apego Ansioso

Escala de Apego para Relaciones no Románticas

Ítem 2. Refiere a apego Ansioso:

El 57.6% (53 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 42.4% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 27.2% (25 personas) de modo que 84.8% de las personas manifestó no tener síntomas asociados al apego ansioso o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 5.4% (5 personas), y de modo permanente el 9.8% (9 personas).

Ítem 5. Refiere a apego Ansioso:

El 21.7% (20 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 78.3% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Ítem 9. Refiere a apego Ansioso:

El 54.3% (50 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 45.7% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 20.7% (19 personas) de modo que 75% de las personas manifestó no tener síntomas asociados al apego ansioso o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 8.7% (8 personas), y de modo permanente el 16.3% (15 personas).

Escala de Apego para Relaciones Románticas

Ítem 2. Refiere a apego Ansioso:

El 52.2% (48 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 47.8% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 29.3% (27 personas) de modo que 81.5% de las personas manifestó no tener síntomas asociados al apego ansioso o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 5.4% (5 personas), y de modo permanente el 13% (12 personas).

Ítem 4. Refiere a apego Ansioso:

El 18.5% (17 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego ansioso en este ítem, el 81.5% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que

evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 25% (23 personas), frecuencia alta en 16.3% (15 personas), y de modo permanente el 40.2% (37 personas).

Lo anterior, puede verse representado en el gráfico numero 3:

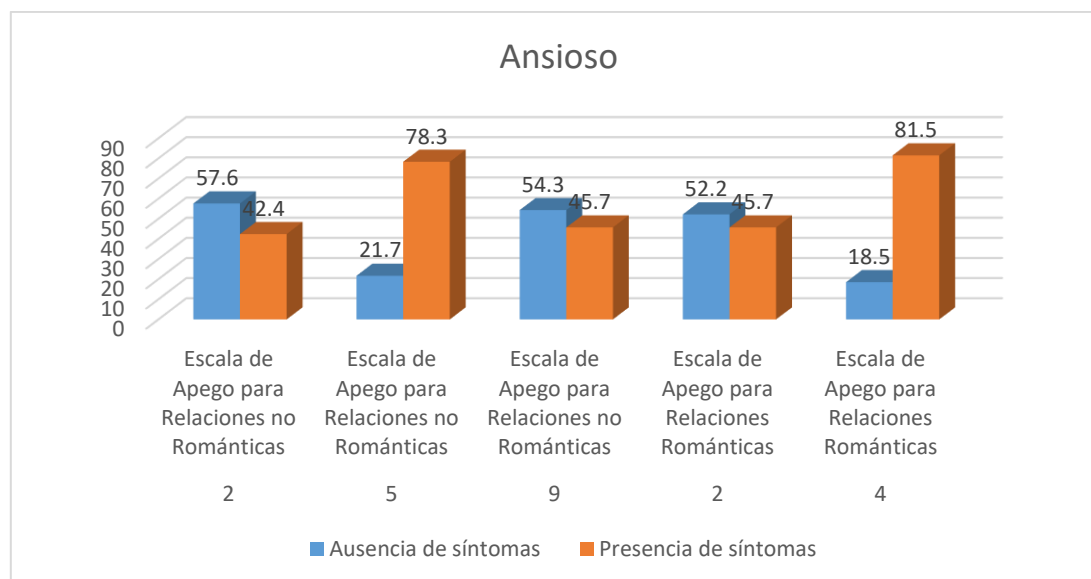


Gráfico 3. Ansioso. Fuente: propia elaboración.

Estilo de Apego Seguro

Escala de Apego para Relaciones no Románticas:

Ítem 7. Refiere a apego Seguro:

El 48.9% (45 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 51.1% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 32.6% (30 personas) de modo que 81.5% de las personas manifestó no tener síntomas asociados al apego seguro o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 7.6% (7 personas), y de modo permanente el 10.9% (10 personas).

Ítem 11. Refiere a apego Seguro:

El 40.2% (37 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 59.8% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 34.8% (32

personas) de modo que 75% de las personas manifestó no tener síntomas asociados al apego seguro o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 5.4% (5 personas), y de modo permanente el 19.6% (18 personas).

Escala de Apego para Relaciones Románticas:

Ítem 6. Refiere a apego Seguro:

El 45.7% (42 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 54.3% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem, refiriendo que estos síntomas lo invaden con baja frecuencia en un 32.68% (30 personas) de modo que 78.3% de las personas manifestó no tener síntomas asociados al apego seguro o tenerlo con baja frecuencia, frecuencia alta en 9.8% (9 personas), y de modo permanente el 11% (12 personas).

Ítem 9. Refiere a apego Seguro:

El 30.4% (28 personas) no reportaron síntomas asociados al estilo de apego seguro en este ítem, el 69.6% restante sí manifestó síntomas asociados a lo que evalúa el ítem.

Lo anterior, se puede ver representado en el Gráfico 4:

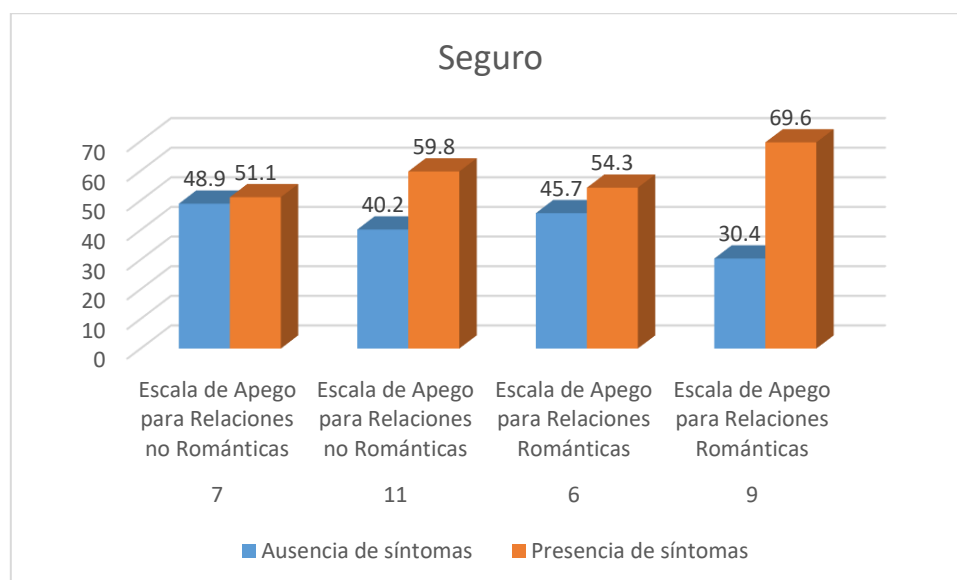


Gráfico 4. Seguro. Fuente: propia elaboración.

Mirada global.

De este modo, se hace notoria una tendencia hacia el estilo de apego Temeroso-Evitativo en las víctimas reincidentes evaluadas, se encuentran valores altos (63% o más) en tendencia a aparición de síntomas de este tipo, mientras que en los ítems que miden estilos de apego Ansioso y Seguro, se muestra variación de tendencia, sin poder notar un patrón claro. Lo anterior se puede observar en el gráfico 5

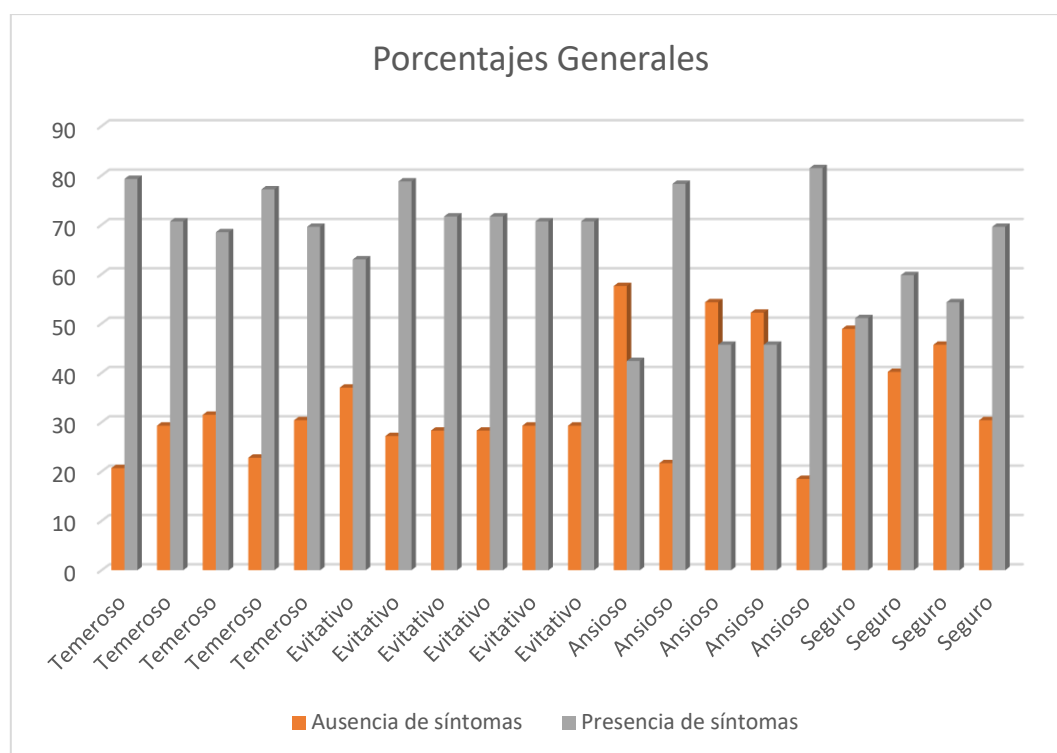


Gráfico 5. Porcentajes Generales. Fuente: Propia elaboración

Relaciones (Chi Cuadrado)

Con la intención de conocer las tendencias de relación en las respuestas de las personas evaluadas, se relacionaron los ítems, buscando una probabilidad altamente significativa (Chi cuadrado en 0.009 o menos) de vinculación entre ellos. Se presentan dos tablas, tabla 3 muestra cada ítem de la Escala de Apego para Relaciones no Románticas y su vinculación (utilizando el criterio antes mencionado) con ítems de la misma escala y de la Escala de Apego para Relaciones Románticas. La tabla 4, presenta datos similares para la Escala de Apego para Relaciones Románticas.

Tabla 3. ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES NO ROMÁNTICAS

ITEM	ESTILO DE APEGO	CHI CUADRADO POSITIVO ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES NO ROMÁNTICAS	CHI CUADRADO POSITIVO ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES ROMÁNTICAS
1	TEMEROSO	8 TEMEROSO	1 TEMEROSO
4	TEMEROSO	8 TEMEROSO, 2 Y 5 ANSIOSO, 3 Y 6 EVITATIVO	7 TEMEROSO, 2 Y 4 ANSIOSO, 3 EVITATIVO
8	TEMEROSO	1 Y 4 TEMEROSO, 2, 5 Y 9 ANSIOSO, 3, 6 Y 10 EVITATIVO	1 Y 7 TEMEROSO, 4 ANSIOSO, 3 EVITATIVO
3	EVITATIVO	6 EVITATIVO, 4 Y 8 TEMEROSO, 7 SEGURO	3 EVITATIVO
6	EVITATIVO	3, 6 Y 10 EVITATIVO, 4 Y 8 TEMEROSO, 5 Y 9 ANSIOSO	5 Y 8 EVITATIVO
10	EVITATIVO	6 EVITATIVO, 4 Y 8 TEMEROSO, 5 ANSIOSO	8 EVITATIVO, 1 TEMEROSO, 6 SEGURO
2	ANSIOSO	5 ANSIOSO, 4 Y 8 TEMEROSO, 11 SEGURO	2 ANSIOSO
5	ANSIOSO	2 ANSIOSO, 1, 4 Y 8 TEMEROSO, 6 Y 10 TEMEROSO,	2 Y 4 ANSIOSO, 1 Y 7 TEMEROSO, 8 EVITATIVO
9	ANSIOSO	8 TEMEROSO, 6 EVITATIVO, 7 SEGURO	1 TEMEROSO, 5 Y 8 EVITATIVO
7	SEGURO	9 ANSIOSO, 3 EVITATIVO	6 SEGURO
11	SEGURO	2 ANSIOSO	9 SEGURO

Tabla 4. ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES ROMANTICAS

ITEM	ESTILO DE APEGO	CHI CUADRADO POSITIVO ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES ROMÁNTICAS	CHI CUADRADO POSITIVO ESCALA DE APEGO PARA RELACIONES NO ROMÁNTICAS
1	TEMEROSO	7 TEMEROSO, 2 Y 4 ANSIOSO, 3, 5 Y 8 EVITATIVO	1 Y 8 TEMEROSO, 5 ANSIOSO
7	TEMEROSO	4 Y 8 TEMEROSO, 2 Y 4 ANSIOSO, 3, 5, 8	1 TEMEROSO, 5 Y 9 ANSIOSO
3	EVITATIVO	7 TEMEROSO	6 EVITATIVO, 8 TEMEROSO
5	EVITATIVO	8 EVITATIVO, 7 TEMEROSO,	6 EVITATIVO, 9 ANSIOSO
8	EVITATIVO	5 EVITATIVO, 1 Y 7 TEMEROSO, 4 ANSIOSO, 9 SEGURO	6 Y 10 EVITATIVO, 5 Y 9 ANSIOSO
2	ANSIOSO	4 ANSIOSO, 1 Y 7 TEMEROSO, 6 SEGURO	4 TEMEROSO
4	ANSIOSO	2 ANSIOSO, 1 Y 7 TEMEROSO, 8 EVITATIVO	5 ANSIOSO, 4 Y 8 TEMEROSO
6	SEGURO	2 ANSIOSO	7 SEGURO, 10 EVITATIVO
9	SEGURO	8 EVITATIVO	11 SEGURO

Con la intención didáctica de tener una visión general de estas vinculaciones entre ítems, se presenta el gráfico 6. Que muestra la relación de cada ítem con otro u otros, permitiendo observar la predominancia de relaciones entre ítems.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Luego del análisis de los datos (y comprendiendo el margen de error que puede ser arrojado por los valores estadísticos de las pruebas utilizadas), se hace notorio como en las víctimas reincidentes estudiadas, hay una predominante tendencia a los estilos de apego Temeroso y Evitativo, que muestran un funcionamiento tan cercano, que tal como describen los autores (Casullo y Fernández, 2004), pueden unificarse en un estilo de apego temeroso-evitativo.

Nos encontramos así ante personas que muestran dificultades para establecer intimidad emocional, teniendo miedo a ser lastimados e intentando superponer sus deseos individuales a los vínculos afectivos, de este modo, es posible que para el momento de la evaluación se halle construyendo relaciones que no se encuentran basados en la confianza mutua e intimidad, lo que podría llevar a producir lesiones funcionales en su modo de relacionarse.

Esto permite una primera comprensión de las víctimas reincidentes evaluadas, interpretando con los datos expuestos y su significación que tienden a desarrollar relaciones personales (tanto de pareja como sociales, familiares, entre otras) que no les son satisfactorias, donde el maltrato pareciera parte natural del vínculo, motivado por las carencias afectivas naturales que genera la desconfianza y falta de intimidad.

De este modo, se podría suponer la configuración de un círculo de violencia (de diversas manifestaciones, dependiendo del conflicto de cada persona evaluada y su contexto) en el que se encuentran y que los define como víctimas reincidentes, podría deberse parcialmente a una falla actual en su comprensión de las vinculaciones, que tiende a relaciones que dejan en falta a ambos actores del vínculo, construyendo la idea (tal vez inconsciente) de relaciones poco satisfactorias donde el maltrato tiene cabida natural, ya que de entrada (para la fecha) no se confía en el otro y se espera que terribles cosas ocurran en la interacciones entre personas. De este modo, los sujetos con estas características se habitúan a la

violencia, tendiendo a aceptarla como parte fundamental de participar en una interacción social con diferentes niveles de intimidad.

Se puede comprender así que la víctima reincidente que para el momento de evaluación presentó un estilo de apego temeroso-evitativo, naturaliza la violencia incluso antes de iniciar el vínculo, ya que para esta persona, el otro no es confiable, ni representa un lugar de paz ni intimidad, por lo que espera encontrar problemas severos al relacionarse, no se sorprende ante esto y permite extender el vínculo por pensar que “así son las relaciones”.

Lo anterior, por deberse a lo encontrado mayoritariamente en las víctimas reincidentes evaluadas, puede ser un elemento fundamental para la construcción del modelo mental generalizado de las personas en esta condición.

Ahora bien, también se hace fundamental, detenerse un poco en las personas que mostraron alta presencia de síntomas de apego ansioso, y lo que esto representa en el contexto estudiado.

Como se mencionó en la revisión teórica, el estilo de apego ansioso se caracteriza por el deseo de intimidad, pero constante temor al abandono, lo que puede generar una ambivalencia y extrema demanda emocional hacia la figura con la que se intenta establecer el vínculo.

Esto, enmarcado dentro del contexto de la víctima reincidente, podría ofrecer la explicación de personas que para el momento de la evaluación desean establecer los vínculos con tal ansiedad que puede ser difícil de manejar para el otro, estableciendo juegos de poder que desemboquen en eventos de violencia. Por su parte, la persona con un estilo de apego ansioso, tratará permanentemente de reparar el vínculo, lo cual, en una relación poco sana, puede llevar a extender la violencia por largos periodos de tiempo.

En los datos encontrados, el factor más ausente es la seguridad, el estilo de apego seguro que habla de relaciones de confianza e intimidad y de personas capaces de manejar satisfactoriamente sus emociones. Entonces, imaginar que las víctimas reincidentes, que ya hemos vistos como, se presentan ante el mundo con fallas fundamentales de relación, tienden a aceptar la violencia, colocándose de modo repetido en situaciones que no les son satisfactorias.

Haciendo un ejercicio generalizador de la información, nos encontramos entonces ante personas que para el momento de evaluación muestran temor a vincularse, no confían en el otro, y cuando desean la intimidad afectiva lo hacen con tal ansiedad que pueden tolerar cualquier cosa para no ser abandonados.

Así, no se hace difícil comprender como el apego juega un papel fundamental en el funcionamiento psíquico de las víctimas reincidentes, y su sufrimiento al estar de modo constante en situaciones psicológicamente adversas y poco deseadas, pero que derivan de su modo de comprender el mundo y dificultad para colocar un alto en aquello que no desean para sí mismos.

Ante lo anteriormente revisado, se pueden comenzar a generar hipótesis sobre la utilidad del tratamiento psicoterapéutico en víctimas reincidentes centrado en la reelaboración de los vínculos tempranos y la comprensión de sus patrones de funcionamientos a la hora de relacionarse, intentando hacer consciente sus carencias y preconceptos vinculares, para promoverse el desarrollo de nuevas interacciones que ofrezcan mayores satisfacciones y les permitan desnaturalizar la violencia para descolocarse del lugar de víctimas reincidentes sintiendo que tienen control sobre sus vidas y el lugar en el que se posicionan como seres humanos. Se hace necesario también, hacer un llamado a la evaluación de otros factores mentales en víctimas reincidentes, tales como estrés postraumático, trastornos de personalidad u otras alteraciones psiquiátricas, así como estudios sociales, etnográficos, entre otros.

Por otro lado, se hace notorio que sería muy útil realizar evaluaciones de apego en víctimas reincidentes de diversas categorías: Cuando la violencia tiene menos de 2 años, entre 2 y 10 años, más de 10 años, y cuando ya no hay presencia del hecho punible denunciado. Lo anterior permitirá comprender si el estilo de apego es naturalmente temeroso-evitativo o si esto se va agudizando con la extensión del conflicto denunciado. Aunque se sabe que los estilos de apego son permanentes, también hemos revisado que el funcionamiento de las personas puede ser flexible y verse afectado por las experiencias de vida. Por lo que cabe preguntarse si fue el estilo de apego lo que determinó el vínculo y la condición de reincidencia ante un hecho punible, o si por el contrario, fue el verse de modo repetido como el actor

pasivo de la pareja penal lo que determina o establece de modo rígido el estilo de apego.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M.D.S. (1991). Attachments and other affectional bands across the life cycle. En C.M. Parkes, J. Stevenson-Hinde, y P. Marris (eds). *Attachment across the life cycle*. Londres: Routledge.
- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M., Waters, E. y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the Strange Situation*. New Jersey: Erlbaum.
- Bartholomew, K. (1997). Adult attachment processes: individual and couple perspectives. *British Journal of Medical Psychology*, 10, 249-63.
- Bowlby, J. (1977). The Making and Breaking of Affectional Bonds: I. Aetiology and Psychopathology in the Light of Attachment Theory. *The British Journal of Psychiatry*, 130. 201-210
- Bowlby, J. (1998). El apego y la pérdida. Barcelona, España: Paidós.
- Buchheim, A., Brisch, K., y Kächele, H. (1998). Introduction to attachment theory and its significance for psychotherapy. *Psychotherapie, Psychosomatik, Medizinische Psychologie*, 48, 128-138.
- Casullo, M. y Fernández, M. (2004). Los estilos de apego. Teoría y medición. Buenos Aires: JVE.
- Crawford, T., Livesley, W., Jang, K. L., Shaver, P., Cohen, P. y Ganiban, J. (2007). Insecure attachment and personality disorder: A twin study of adults. *European Journal of Personality*, 21, 191-208. doi: 10.1002/per.602
- Donnellan, M., Burt, S., Levendosky, A. y Klump, K. (2008). Genes, personality, and attachment in adults: A multivariate behavioural genetic analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 3-16. doi: 10.1177/0146167207309199
- Dutton, D. (2011). Attachment and Violence: An Anger Born of Fear. En P. R. Shaver y M. Mikulincer (Eds.), *Human Aggression and Violence. Causes, manifestations, and consequences* (pp. 259-275). Washington, DC: American Psychological Association.
- Garrido, L., Guzmán, M., Santelices, M., Vitroil, V y , Baeza, E. (2015). Estudio comparativo de los estilos de apego adulto en un grupo de mujeres con y sin diagnóstico de pdeprsión. *Terapia Psicológica*. Vol.33 no.3. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082015000300011>

- Gillath, O., Shaver, P., Baek, J. y Chun, D.(2008). Genetic correlates of adult attachment style. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 34, 1396–1405. doi: 10.1177/0146167208321484
- Gulotta, G. (1976). *La víctima*. Varese. Italia: Guifré.
- Guzmán, M., Contreras, P. (2012). Estilos de apego en relaciones de las parejas y su asociación con la satisfacción marital. *Psyke*. Vol.21 no.1. Pag 69-82 <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282012000100005>
- Hentig, H. (1948). *The Criminal and His Victim: Studies in the Sociology of Crime*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Loinaz, I. y Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción Psicológica*, Junio 2012. Vol. 9, nº1, 33-46. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ap.9.1.435>
- Mendelsohn, B. (1963). The Origin Of The Doctrine Of Victimology. *Excerpta Criminologica*. 3(3): 239-44
- Montena, M. (2014). Apego y pérdida: redescubriendo a John Bowlby. *Revista chilena de pediatría*. Vol. 85. No.3. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062014000300001>
- Morín, E. (2005). *El paradigma perdido*. Barcelona, España: Kairós
- Rojas, T (2018). Aproximaciones al funcionamiento psíquico y responsabilidad de la víctima reincidente. Análisis de contenido. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 21(1), 334-354. Recuperado de <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol21num1/Vol21No1Art18.pdf>
- Vernengo, M. (2005). Apego. *Psicoanálisis: ayer y hoy, número 4*. Recuperado de <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero4/resenaapego4.htm>
- Waters, E., Hamilton, C. y Weinfield, N. (2000). The stability of attachment security from infancy to adolescence and early adulthood: general introduction. *Child Development*, 71, 678-683.